

# PERSPECTIVAS SOBRE EL AUTISMO: LA CONSTRUCCIÓN DE LA RELACIÓN FENÓMENO- ESTRUCTURA EN EL PSICOANÁLISIS DE LA ORIENTACIÓN LACANIANA

Martín, Julia; Sosa, Martín

Universidad Nacional de La Plata. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo, desprendido del Proyecto de Investigación del Programa de Incentivos UNLP “Las variedades del autismo: sistematización y evaluación de la demanda asistencial. Segunda Etapa” (Directora: Lic. Piro) examina las diversas perspectivas dentro de la orientación lacaniana respecto de la relación fenómeno-estructura en lo que se denomina autismo. Dichas perspectivas van desde la inclusión del autismo en el campo más amplio de las psicosis, hasta la proposición de una cuarta estructura, con un mecanismo peculiar que la distinguiría del resto de las estructuras del sujeto. Analizaremos las razones de estas dos grandes posturas, y los alcances y límites de cada una para dar cuenta de lo que se puede recortar como especificidad del autismo.

### Palabras clave

Autismo, Psicosis, Fenómeno, Estructura, Forclusión, Nombre-del-Padre, Agujero

## ABSTRACT

PERSPECTIVES ON AUTISM: THE CONSTRUCTION OF THE RELATIONSHIP PHENOMENON-STRUCTURE IN LACANIANAN PSYCHOANALYSIS

This work belongs to the Research Project from UNLP “Autism varieties: systematization and evaluation of the assistance demand. Second stage” (Director: Lic. Piro). Its main objective is to examine the different perspectives within lacanian orientation about the relationship phenomenon-structure in autism. These perspectives go from including autism in psychosis field, to distinguish a particular mechanism different from the rest of subject structures. The reasons supporting these two perspectives will be analyzed, as well as their advantages and limits to explain autism specificity.

### Key words

Autism, Psychosis, Phenomenon, Structure, Foreclosure, Name-of-the Father, Hole

## Introducción

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación en vigencia denominado “Las variedades del autismo: sistematización y evaluación de la demanda asistencial. Segunda Etapa” (2015/2016) de la Facultad de Psicología de la UNLP.

La investigación se propone realizar un estudio teórico/empírico, de tipo fenomenológico y estructural, sobre las características del diagnóstico de autismo en las presentaciones actuales. Parte de la hipótesis de que las variedades incluidas responden a determinado tipo clínico específico, que permite diferenciarlo de otros grupos con los que frecuentemente se confunde.

Examinaremos en esta ocasión algunas perspectivas dentro de la orientación lacaniana respecto de la relación fenómeno-estructura en el campo de lo que se denomina autismo. Dichas perspectivas van desde la inclusión del autismo en el campo más amplio de las psicosis, hasta la proposición de una cuarta estructura, con un mecanismo peculiar que la distinguiría del resto de las estructuras del sujeto.

Analizaremos las razones de estas dos grandes posiciones, y los alcances para dar cuenta de lo que se puede recortar como especificidad del autismo, utilizando el recorte de un caso clínico como soporte de dicha discusión.

## Posturas en la orientación lacaniana

El autista y el esquizofrénico se definen para Lacan por presentarse atrapados en la lengua, inmersos en lo real, parasitados por él como todo ser humano, pero sin una posible elucubración de lenguaje, el saber que decodifica a la lengua y posibilita la realidad compartida, es decir sin el código que suponen los discursos establecidos.

Desde este punto de vista, el enjambre de significantes es el estado nativo del sujeto, y son las otras estructuras las que deben obtenerse por corte o por suplemento a partir de la figura topológica que las metaforiza. Lejos de estar sin actividad mental, Lacan define a estos niños como “personajes verbosos” (Lacan, 1975), que se escuchan a ellos mismos. Así, efectivamente abre para el autismo una clínica de la alucinación.

Proponemos una división de dos grandes posiciones sobre el autismo a partir de esta referencia en Lacan: 1. Posición A: el autismo se emparenta con la esquizofrenia por el fenómeno de la alucinación, por lo tanto el mecanismo supuesto de hecho es la forclusión del significante del Nombre-del-Padre, o falla radical en la metáfora paterna. 2. Posición B: la forclusión del significante del Nombre-del-Padre y la consecuente elisión del falo no alcanzan para dar cuenta de la especificidad del autismo, por lo tanto se propone una cuarta estructura. Por la comunidad de algunos fenómenos con las psicosis se mantendrá el término “forclusión”, pero se propone una forclusión de otro orden: la del agujero.

### Posición A: el autismo en las psicosis

Nos detendremos en algunos autores para dar cuenta de los argumentos de esta primera posición. Bruno (1983) ubica al autismo en el campo de la esquizofrenia. Indica que en la enseñanza de Lacan sólo existe una polaridad entre la esquizofrenia y la paranoia, y que en ningún momento distingue el autismo de la esquizofrenia.

Esto no impide, según Bruno, considerar la existencia de “estados autistas” al estilo de las consideraciones de Tustin. El autismo infantil precoz es en esta perspectiva una esquizofrenia desencadenada tempranamente. Lo considera como una forma extrema de la misma. Rosine y Robert Lefort (1983) fueron pioneros en situar que a diferencia de la psicosis, en el autismo no hay Otro ni objeto a, explicándolo por el fracaso masivo de la metáfora paterna.

Lo diferencian por esta razón del psicótico, quien tiene un objeto y un Otro; pero ese objeto está incorporado en lo real como un objeto en más. En el autismo sería el sujeto que está en más por lo que busca desaparecer. Si bien puede verse que los Lefort procuran diferenciar claramente el autismo de las otras formas de psicosis, no es seguro que por ello lo consideren como otra estructura, ya que justamente en relación a la cura terminan por enunciar el aforismo según el cual la salida del autismo es la entrada en la psicosis o la debilidad.

Por su parte, Colette Soler (1997) plantea que no existe un autismo puro, éste debe ser pensado más bien como un polo. Hecha esta restricción, sitúa el autismo en un más acá de la alienación: una repulsa a entrar allí, un detenerse al borde. Esta fórmula, advierte Soler, presenta la dificultad de escribir cosas diferentes. Pero sigue planteando a la forclusión del Nombre-del-Padre como mecanismo único, con efectos distintos en la paranoia, la esquizofrenia y el autismo.

### Posición B: el autismo como estructura

Marc Strauss (1993) se propone examinar la articulación entre la iniciativa, el Otro y la estructura, para proponer la forma peculiar del autismo. La manera del autista de arreglarse con el Otro sería más bien no dejar que ninguna iniciativa quede del lado del Otro, es decir, ser ellos los únicos organizadores de su mundo.

Mientras Soler habla de polo autista en el campo de la psicosis, Strauss va a ubicar una gradación en la variedad clínica de los cuadros de autismo que va hacia una pacificación y normalización del sujeto, como efecto del significante. Pero la especificidad del autismo, aquello que precisamente lo caracteriza frente a la esquizofrenia y a la paranoia, tiene que ver con una serie de diferentes articulaciones del sujeto al Otro.

Es en relación con la cura donde Strauss va a introducir una novedad: postula que en el panorama del debate actual sobre la salida del autismo, si bien no hay duda que el autismo depende de la forclusión, sería muy rápido decir que el autista sale del autismo por la psicosis o por el delirio.

Pero es cierto también que hay autistas que pudiendo ensanchar considerablemente el campo de su existencia, no dejan por ello de permanecer toda su vida en la estructura del autismo. Laurent a lo largo de su recorrido va construyendo una hipótesis que será cada vez más radical.

A partir de la referencia ya citada en Lacan que alude a que el niño autista está alucinado, es decir, que hay sumersión en lo real, plantea en principio la acción de la forclusión del Nombre-del-Padre en el autismo (1999). Propone captar la variedad clínica a partir de los distintos modos de retorno del goce. Lo que caracterizaría al autismo es que el goce retorna sobre el borde y señala la importancia de llevar a cabo un estudio minucioso acerca de esta problemática. Pero su planteo avanzará para precisar la necesidad de otro modo de la forclusión. La psicotización como salida del autismo

es para Laurent, como para Strauss, un fenómeno transitorio, no estructural. Más recientemente, Laurent (2013) sostiene que en el autismo se trata más bien de la iteración de un S1 radicalmente separado de todo otro significante, que por lo tanto no remite a ningún S2, pero no obstante produce un efecto de goce que es manifiesto por el mismo hecho de su repetición.

Laurent sostiene que es más adecuado decir que el cuerpo-caparazón del autista es un neoborde, porque constituye un límite casi corporal, infranqueable, más allá del cual ningún contacto con el sujeto parece posible. A partir de aquí Laurent plantea la forclusión del agujero.

El autista se encuentra sumergido en lo real, permanece en esa dimensión en la que nada puede faltar. Esta perspectiva desemboca en una clínica original que Laurent llama una “clínica del circuito”, inspirado en las expresiones “circuito de la demanda” y “circuito de la letra” empleadas por Lacan.

En este sentido, las condiciones clínicas que permiten anudar un vínculo con el sujeto autista son las que favorecen los dispositivos de tratamiento de la instancia de la letra lo más amplios posibles.

La construcción epistémica de la tesis sobre el autismo

Observamos en este breve recorrido cómo la postulación de un nuevo mecanismo para el caso del autismo es un punto de llegada a partir de la progresiva postulación de hipótesis sobre su especificidad. Es lo que no puede captar la psicosis como estructura del sujeto lo que insiste en intentar ser formalizado por los diversos autores, que no constituyen posiciones absolutamente contrapuestas, sino que más bien cada uno contribuye con su reflexión acerca de este complejo campo.

Creemos asimismo que el debate en el seno de la comunidad analítica, el desplazamiento en algunas escuelas a trabajar la premianencia de lo simbólico, y luego orientarse por lo real, redundan en los énfasis diversos de las posturas. Por ejemplo, la referencia a la alienación, a la metáfora, lentamente se desplaza hacia el goce autista, el agujero, la iteración del S1 a la luz del giro del Seminario Aún de Lacan. Los debates sobre la psicosis ordinaria (Miller y otros, 1997, 1999) han propuesto la modificación de algunos términos con el prefijo neo, que sin duda hacen referencia a lo que la época exige de reactualización de los marcos conceptuales.

Vemos cómo una misma referencia clínica, como puede ser el caso del Niño Lobo de los Lefort, es leído sucesivamente desde diversos paradigmas, distintos acentos, que van desde la lógica del significante hasta la equivalencia de los tres registros: del “no hay metáfora”, al “hay forclusión del agujero”. Siendo un aspecto del psicoanálisis la teorización que incluye lo imposible, los diversos autores revisados colaboran de una manera u otra a la progresiva formalización del autismo, no tratándose de lecturas superadoras, sino de propuestas que dialécticamente se resignifican, siempre a partir del retorno a la clínica.

Introduciremos en este punto un material clínico, con el fin de ilustrar cómo los sesgos que cada autor subraya se ponen en juego en la dirección de la cura de un sujeto autista.

De la alienación al significante, al armado de un borde

Los padres de un niño de 10 años diagnosticado como Trastorno Generalizado del Desarrollo, realizan una consulta. Describen a un niño que no habla, con conductas repetitivas, y que, últimamente manifiesta caprichos y un evidente cansancio. El cansancio de los padres, centrado en la cantidad de tratamientos por los que el niño ha transcurrido desde los 2 años, se vuelve evidente también en él, lo cual el analista recorta como significante en la primera sesión con el niño.

El nombrar el “cansancio” que parece tener produce como efecto inmediato que el niño se tirara al piso y bostezara. Azarosamente, se produce un juego de a dos, en el que uno se duerme y el otro lo despierta. Se ríe. Algo de ello lo divierte. Es la hora de despertar. Antes de ingresar a la sesión, su padre comenta que el niño había pronunciado el nombre del analista al salir a la puerta.

En las siguientes sesiones se lo escucha gritar en la puerta del consultorio ante los ¿in-cansables? intentos del padre de vencerlo. Se le dice al niño que no es necesario que entre. Las sesiones transcurren desde entonces en la vereda del consultorio, contando cuentos, números, numerando patentes de autos, realizando breves caminatas.

Al finalizar la sesión, el analista lo invita a jugar y a conversar la próxima, sea adentro o afuera. El armado de un interno-externo, comienza a recortar algo del objeto. Hay movimientos: empieza a decir más palabras, y a hacerse caca encima, cuestión que los padres viven como un retroceso. El hacerse caca encima, sólo en su casa, y ante la presencia de alguno de sus padres, evidencia el tratamiento del objeto, algo se retiene “adentro” y se expulsa “afuera”. En los juegos, el niño señala y el analista nombra. Toma una revista de ofertas de electrodomésticos. Señala las “marcas” y algunos slogans: “Ahorrá dinero, viví mejor”. Repite su nombre como en tono de reto, cuestión que se le señala. Dice “papá”. En transferencia nombra las marcas, y el padre. ¿No se trata acaso de un momento inaugural? Algo mítico acaba de suceder. El acto de señalar le retorna en la voz de su analista, palabras que abrochan un sentido. Esto constituye un adentro/afuera.

En las sesiones toma un catálogo de juegos y señala “Jugando con letras”, “Armando oraciones”, “Mis primeras cuentas”, “Completando sílabas”. El niño se había despertado. Agujero, semblante y transferencia Un trabajo sobre la lengua se pone en juego en las sesiones, a partir de un significante que ordena y construye su mundo. Laurent llama a este lenguaje un lenguaje rudimentario, que no es otra cosa que lo que él denomina el ruido de lengua.

Tal como se refleja en la viñeta, el autor propone que el sujeto puede comenzar a insertarse en el mundo con muy pocos significantes, que luego se complejizan en un circuito. De esa manera intenta reducir los equívocos a través de la utilización de la repetición de lo mismo. Cuando se le propone ver un cuento, el niño cuenta: 1, 2, 3, 4...

Es decir que ante la equivocación, lo que aparece es el uso literal del lenguaje, que Kanner ya señalaba en su texto de 1943. Esta literalidad remite a una repetición infinita, de un significante coagulado que evoca un sentido fijo. Para Lacan, el objeto a cobra especial importancia como el término que ordena los elementos comprometidos en el circuito de la pulsión; entendida, esencialmente, como un empuje constante que emerge de la zona erógena localizada en el organismo, bordea el objeto a, y regresa a su fuente trazando un recorrido circular.

Lacan afirma que el objeto a no es equiparable al de la necesidad. Su particularidad lo diferencia radicalmente: es un medio para la satisfacción de la pulsión, sólo bajo la condición de ser un objeto faltante, un agujero cuyo contorno se dibuja en el trayecto pulsional (Lacan, 1964).

Ahora bien, la estructura de la pulsión toma consistencia sólo a partir de la intervención del Otro, como el campo en el cual el ser viviente deviene un sujeto, al extraer de allí su objeto a. Así, se entiende por qué Lacan hace intervenir la función del Otro, sin la cual no se puede pensar el circuito de la pulsión. Lacan plantea que el campo de la realidad sólo se sostiene por la extracción del objeto a (Lacan, 1958).

Ahora bien, ¿qué sucede cuando ese objeto a, que tendría que ha-

ber permanecido como excluido de la realidad, retorna a ella? Eso da como resultado la alucinación que, a su vez, produce la desorganización de la realidad por la intrusión del objeto que tendría que haber quedado fuera.

La articulación entre la pulsión, el objeto a, el Otro y el sujeto, permite introducir el problema de la transferencia a partir de su definición como la puesta en acto de la pulsión, de gran utilidad al pensar el problema específico de la transferencia en la intervención con el autismo. La extracción de un objeto del campo del Otro real, esto es, la producción de un agujero, facilita la instauración de la transferencia. Como se observa en la viñeta desarrollada en el presente trabajo, es a partir de que el analista pone en escena su cansancio en el juego del dormirse, que la pulsión puede empezar a encontrar un campo para constituir su circuito. De hecho luego de la primera entrevista, el niño dice el nombre de su analista antes de ir a la sesión. Podemos decir que a diferencia de la clínica con las neurosis, la posición del analista frente a su paciente autista no es la de sembrar un objeto a, sino la de mostrarse en falta para permitir la extracción del objeto tomado de su cuerpo en lo real. La relación del autista con el objeto no se limita a la instrumentalización de un objeto real, con el cual se estabiliza en tanto que dicho objeto se sostiene como continuidad orgánica.

El autista puede ficcionar una suerte de circuito de la pulsión, para lo cual es necesario que extraiga un objeto del cuerpo real del Otro, haciendo existir a este Otro en tanto puede ser inscrita una pérdida en él, un agujero. Entonces, por medio de la instauración de la transferencia, adviene el nacimiento de un objeto con funciones de a con el cual el sujeto autista puede intentar tramitar su relación con el mundo.

A partir de que la pulsión circula en el campo del otro, para el niño de la viñeta presentada, su mundo empieza a ordenarse. Comienza a decir algunas palabras, a nombrarse, y a soportar a un Otro que ya no se le vuelve intrusivo.

## Conclusiones

En este breve recorrido, se han descrito dos grandes vertientes dentro del psicoanálisis de la orientación lacaniana respecto a la relación entre fenómeno-estructura en el campo del autismo.

Las mismas se pueden sintetizar de esta forma: el autismo en el campo de las psicosis a partir de la clínica de la alucinación, o el autismo como cuarta estructura del sujeto. Se ha realizado un recorrido por autores cuya posición es intentar situar el mecanismo: el fracaso masivo de la metáfora paterna para los Lefort, el fracaso de la alienación para Soler, la forclusión del agujero para Eric Laurent. Hemos constatado una construcción progresiva de la formalización del autismo en el psicoanálisis de la orientación lacaniana, a partir de los problemas que cada autor decide abordar y en qué referencias de la enseñanza de Lacan se apoya. Por último, se ha intentado ilustrar con una breve viñeta clínica sobre un niño autista de 10 años el tratamiento que va desde el trabajo sobre la lengua a partir de los significantes del Otro, orientación que puede pensarse a partir de los autores que han trabajado al autismo en relación con las psicosis, hasta el lazo del autista con el objeto a, el agujero y sus bordes.

Se especifican determinadas intervenciones del analista que le permiten al niño comenzar a ficcionar un circuito pulsional a partir de habilitar un inédito campo del Otro solidario de las condiciones del sujeto para la invención y producción de un agujero, por lo tanto en consonancia con concebir la especificidad del autismo más allá de su variedad como forclusión del agujero.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- AAVV. (2014). Estudios sobre el autismo. Colección diva, Bs. As., 2014
- Bruno, P. (1983). El dicho sobre la esquizofrenia. Bs. As., Ed Paidós, 1983.
- Kanner L. (1966). Psiquiatría infantil. Bs. As., Siglo Veintiuno, 1966.
- Lacan, J. (1967). Discurso de clausura de las jornadas sobre psicosis infantil. Bs. As., El Analicón 3, 1987.
- Lacan J. (1975). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma, en: Intervenciones y textos 2. Bs. As., Manantial, 1988.
- Lacan, J. (1958). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. Escritos 2, Siglo XXI Editores, 1998.
- Lacan, J. (1964-1965). El Seminario, Libro XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Bs. As.: Paidós, 2004
- Lago, D. (2015). Plan de Tesis de Maestría en Psicoanálisis, UBA. Inédito, 2015.
- Laurent, E. (1991). Hay un fin de análisis para los niños. Bs. As., Ed. Diva, 1999.
- Laurent, E. (2013). La batalla del autismo. De la clínica a la política. Bs. As., Grama Ediciones, 2013.
- Lefort, R. y R. (1983). Nacimiento del Otro. Bs. As., Ed. Paidós, 1983.
- Miller, J-A y otros (1999). La psicosis ordinaria. Bs. As.: Paidos, 2004
- Miller, J-A y otros (1997). Los inclasificables de la clínica psicoanalítica. Bs. As.: Paidos, 2003
- Miller, J. A. (2006). El ultimísimo Lacan. Bs. As., Ed. Paidós, 2014
- Soler, C. (1997). Fuera de discurso: autismo y paranoia. Analítica del Litoral N° 7, Santa Fe, 1997.
- Strauss, M. (1993). Para una especificidad del autismo. Revista de la causa freudiana N° 23, Bs. As., 1993.